

Un espacio abierto a la
comunidad de aprendizaje de la EPC

La hora de las plataformas



Francisco Albarello

La Web cumplió 30 años, y el mismo Tim Berners-Lee viene expresando en los últimos tiempos su preocupación por el futuro de esa invención suya que transformó la comunicación global. La preocupación del creador de la Web es que ésta se vuelva centralizada y que sea controlada por los gobiernos o compañías multinacionales -contradiendo el espíritu libre y la arquitectura distribuida que le dio origen- por efecto de los gigantes de Internet (Facebook, Apple, Microsoft, Amazon y Google, entre otros), que concentran en sus mega servidores la información de los usuarios. En efecto, comenzando el 2018, la versión británica de la influyente revista *Wired* tituló en tapa “*Internet is broken*”, para dar cuenta de este fenómeno de concentración.

Ese mismo año, aparecieron por lo menos tres libros que le ponen nombre y apellido a este proceso de concentración: *las plataformas*. Nos referimos a “*Capitalis-*

mo de plataformas” (Srnicek, Editorial Caja Negra), “*The Platform Society: Public values in a connective world*” (van Dick, Poell, y De Waal, Oxford University Press) y “*Plataformas mediáticas*” (Fernández, Crujía). Las plataformas son infraestructuras digitales que intermedian entre clientes, productos, anunciantes, y otros actores que participan del intercambio de bienes, cada vez más atravesado por la digitalización.

La materia prima de este nuevo modelo de negocios es la información sobre la actividad de los usuarios, que estas plataformas extraen, registran, procesan y analizan a través de sus sofisticados algoritmos de software. Lo que antes era una experiencia personalizada de la Web, ahora se ha transformado en el aprovechamiento de esta mina de oro que representan los datos. Asimismo, las plataformas -como modelo de negocios del capitalismo del siglo XXI- operan en forma deslocalizada, tercerizando servicios y produciendo precariedad laboral; tal es el caso en Argentina de los servicios de delivery como *Rappi* o *Glovo*, que están produciendo no pocos debates y que tenderán probablemente hacia la regulación de la actividad del sector.

Pero más allá de todo esto, las plataformas se han especializado en aprovechar al máximo la información que les brindamos como usuarios a través de la utilización de los servicios gratuitos que nos ofrecen. La batalla más dura será por la privacidad de esos datos, por la diversidad de la información a la que accedemos más allá de los filtros que imponen los algoritmos y por la propiedad y capacidad de decisión que tengamos sobre esos datos.